

chilena que son felices. Ejemplo: el que se refiere a la calidad "celestial" de nuestro suelo, atemperado por el mar y la cordillera. La celestialidad no empece al desarrollo de la cultura, porque los accidentes que se derivan del doble influjo aludido determinan cambios de temperatura bruscos en el lapso de veinticuatro horas en buena parte del territorio, lo que exige gran capacidad de adaptación. Olvida subrayar el determinismo sísmico.

Algunas conclusiones son inconcebibles. Recordemos la que se refiere a un probable triunfo de la naturaleza sobre nuestras instituciones o la que propicia un retorno monárquico (?). Con todo, el libro es fértil aun por las oposiciones que suscita.

"LOS DEMÁS", de *Luis A. Heiremans*. Editorial Nascimento (Colección Araucaria).

En la misma ruta subconsciente de Hernán del Solar que hemos comentado en algún número de "Atenea", nos ofrece este joven escritor conjunto de relatos muy bien concebidos. Todos concurren a demostrar la tesis que sirve de título a la obra: en "los demás" se halla la habitación de nuestra autenticidad. Alterarse es identificarse, como tan bien lo ha comprendido siempre la sabiduría crótica que exalta ya San Juan de la Cruz: "Amada en el amado transformada".

Heiremans es prosista de gusto que derivará con suceso hacia la novela, según nuestro criterio. Y todavía más, hacia una novela integrada por la categoría sustancial del ensayo, como la que realiza el autor de *Contrapunto y Esas Hojas Estériles*.

<https://doi.org/10.29393/At333-17QAMO10017>

"EL QUERIDO ANIMAL", de *Reginaldo Vásquez*. Ferdinando Onfania, Editor Chileno

Libro de sazonado otoño, se sustenta en el mayor equilibrio de los conceptos, sin embargo de algunas irrupciones que fácilmente pueden hacerlo reo de decadente musa baudeleriana.

No se trata de obra solidaria en torno a la reivindicación del cuerpo, como el título lo hace suponer. Hay poemas de distinta progeñe, entre los que sobresale más de uno que ostenta índole social.

El estro de Reginaldo Vásquez se resiente de sequedad lógica, pero acusa en su autor celo poco común, admirable sentido de la exigencia creadora.

“DEL CORAZÓN A LA FLAUTA” de *Fernando Colina*. Ediciones Los Afines

Aun recordamos hace más de veinte años la aparición del primer libro de nuestro poeta eglógico fronterizo Juvencio Valle: *La Flauta Del Hombre Pan*. Puso en la gravedad conceptualizadora de la poesía chilena una pinta con gracia leve. Los manes de Teócrito, Virgilio y Garcilaso en la voz agreste y verde de un sueño que los multiplicó en fantasía de abrumadora fuerza, son frutos cabales de *El Tratado del Bosque*, libro definitivo en lengua castellana.

Ahora aparece otro panida, otro hijo de la naturaleza, con nombre también silvestre. Es de la zona central, y muy joven. Posee acuidad eufónica de primera magnitud, lo que no le impide cojear ostensiblemente en algunos versos.

Colina es vate delicadísimo. Revive con su música fina la vena del modulador de la *Oda a la Flor del Guindo*.

“TODOS FUERON DE ESTE MUNDO”, de *Jacobo Danke*. Ediciones Barlovento. Primer Premio en el Concurso Chileno-Norteamericano de Cultura

Es una novela poética, cuya acción se desenvuelve en Playa Ancha, Valparaíso. Lo fundamental es su aire, su vibración ora tenue y evanescente, ya recia y bravía, de acuerdo con las vicisitudes perennales del mar.